Consejos para fomentar la motivación entre los adolescentes

Dé un buen ejemplo.
Los adolescentes se benefician mucho al ver a sus padres hacer su mejor esfuerzo, cumpliendo con su trabajo y sus obligaciones. Los padres deben demostrar que valoran el aprendizaje y el trabajo intenso.

Dígale a su hijo que el esfuerzo a largo plazo es la clave del éxito. Enséñele a ponerse metas y a trabajar duro para alcanzarlas. Ayúdele a comprender el valor de enfrentar los retos y a descubrir como enfrentar o sobrepasar esos retos.

Dirija a su hijo hacia las clases adecuadas y buenas actividades. Los adolescentes necesitan tener oportunidades para destacarse y ser útiles. El éxito puede ser un gran motivador y el aburrimiento puede ser una señal de que su hijo no tiene suficientes oportunidades para desarrollar sus talentos. Quizás necesita matricularse en un curso de inglés avanzado, una clase de arte o la oportunidad de ofrecerse como voluntario en un albergue para desamparados.

Ofrézcale su apoyo.
Los elogios falsos o exagerados cuando no se ha visto un buen esfuerzo no ayudan en nada, pero los adolescentes necesitan que se les asegure que son buenos para algo. "A veces los muchachos dicen que están aburridos, pero es porque no han hecho [esa actividad] antes," aconseja la maestra Barbara Braithwaite. Quizás su hijo necesite algunas sugerencias para comenzar un nuevo proyecto; usted se las puede dar, o algún otro adulto, un instructor o un libro.

Busque sus puntos fuertes y desarróllelos. Todos los jovencitos tienen la capacidad de brillar en alguna área. Identifique qué es lo que su hijo sabe hacer mejor, no importa lo que sea.

Consejos para fomentar la motivación entre los adolescentes

Comuníquese con los maestros de su hijo, los consejeros escolares o el director de la escuela cuando sea necesario. No es nada raro que las calificaciones bajen un poco al cambiar de un grado a otro. Pero si las calificaciones bajan demasiado o si persiste por más de un período de evaluación, comuníquese con alguien en la escuela. Está bien abogar por su hijo con vigor y con respeto. Pero quizás tenga que insistir un poco para lograr reunirse con los maestros, puesto que los maestros de escuela intermedia suelen estar muy ocupados. Llame por teléfono, escríbales o mándeles un correo electrónico si usted piensa que la tarea es inadecuada o si a su hijo se le dificulta terminar la tarea. Tome las riendas si usted siente que su hijo ha sido asignado a clases de las que usted duda de su rigor académico o si su hijo se la pasa aburrido en clase.

Tenga expectativas realistas. Es importante fijar normas altas para los jovencitos. Pero cuando se les pide que logren lo imposible, los adolescentes dejan de esforzarse. No presione a su hijo de 5 pies y 4 pulgadas de estatura a participar en el equipo de baloncesto, solo porque jugaba en la primaria. Mejor recuérdele que pronto crecerá más y que mientras tanto usted le ayudará a seleccionar otras actividades. Tener expectativas realistas también requiere que usted considere la personalidad y el temperamento del muchacho. Puede ser que a su hijo que mide 6 pies de altura no le guste jugar baloncesto. Asegúrese que su hijo sabe, en lo más profundo de su corazón, que usted lo quiere por quién es y no por lo que él hace.

Tenga paciencia. La motivación de los jovencitos generalmente mejora cuando los padres toman los pasos que hemos discutido aquí. Pero no se olvide de tener paciencia: Muchos adolescentes necesitan del don del tiempo para desarrollar la madurez que les permitirá terminar la tarea y los deberes domésticos con la más mínima supervisión.